

## Museo de Arte de la Universidad Nacional de Colombia

# Tan Lejos y

El que entra hoy al Museo de Arte de la Universidad Nacional encuentra, en las cuatro salas de la institución, un sofisticado despliegue de la obra de la británica Hannah Collins en la exposición 'La revelación del tiempo'. Se trata de una muestra que, desde la fotografía y el cine, expone delicadamente conflictos actuales de la sociedad y repasa en imágenes poéticas los tiempos simultáneos –añadidos en el pasado, dolorosamente presentes y dudosos del futuro– en los que nos movemos como comunidad. Aunque se refiera en 'La Mina' a un barrio de gitanos de Barcelona es fácil trasladar sus vivencias a tantas historias locales de nuestro país, y aún si no lo fueran, es una experiencia conmovedora. Algo similar a lo que sucede viendo 'Soledad y Compañía', esa nostalgia terriblemente humana de añorar lo perdido.

Algo semejante ocurrió con 'La memoria del otro en la era de lo global', una muestra colectiva que tocaba temas de actualidad, rozando con el documental: la frágil situación del inmigrante, el lugar del otro, el señalamiento, la persecución política y religiosa. La curaduría de Ana María Guasch incluía artistas como Antoni Muntadas, Krzysztof Wodiczko, Ursula Biemann, Rogelio López Cuenca, Francesco Jodice y la propia Hannah Collins, en un conjunto cargado de fuerza en sus imágenes y contenido. Eran testimonios del presente ineludibles.

Estas dos exposiciones responden a una nueva línea que sigue esta institución desde mediados de 2008, en donde, además de las anteriormente descritas, también pudimos ver 'Distopías' –una selección de la colección Daros, con obras de Miguel Ángel Ríos, Carlos Amoraes y Harold Vásquez-Castañeda– y 'Actos del habla', una reflexión sobre la violencia que se ahoga en el río Cauca de la artista colombiana Clemencia Echeverri. Queda claro con estas cuatro exposiciones una apuesta por las ambiciosas instalaciones multimediales y el gran formato de video, con una ampliación de la noción de artes plásticas, en donde, imagen y sonido son un todo que requiere de una puesta en escena que se apropia del espacio en toda su amplitud. Instituciones como la colección Daros y la Caixa se han vinculado a dicho proyecto curatorial.

Tal dirección es la que ha querido imprimirle la curadora María Belén Sáez de Ibarra, hoy cabeza de la Dirección de Divulgación Cultural Nacional de la Universidad. Para ella, la idea es tratar de "insertarnos dentro de la dinámica cultural que está ocurriendo en el mundo, así como colocarnos de forma protagónica en lo que está sucediendo en las artes y devolverle los públicos a la universidad". Junto con la audaz programación del Auditorio León de Greiff, la vitalidad cultural ha regresado al *campus* y es de celebrarse pues su calidad es indudable.

Ahora bien, una cosa es emocionarse con una muestra y otra distinta preguntarse cuál es la ruta que tiene y sigue una institución, tarea solicitada para esta nota. Es distinto dirigir una sala de arte, por ejemplo de una biblioteca recién inaugurada, sin pasado y con toda la intención de crearle un futuro, y otra muy distinta montarse en una institución que carga tamaño historia.

Entremos en materia. El eterno problema de los museos es que su razón de ser es la exhibición, catalogación, investigación y divulgación de sus colecciones, algo que no parece estar sucediendo ni ser prioridad del plan museológico de dicha institución –a pesar de que algunas de las esculturas de la Colección Pizano están hoy expuestas en la Biblioteca Central y existe la



Cortesía: Museo de Arte de la Universidad Nacional de Colombia.

Hoy destella por sus salas ataviadas de arte contemporáneo de alto nivel, pero la pregunta para hacerse es si en realidad esa es la función del Museo de Arte de la Universidad Nacional de Colombia.

idea de poner en vitrinas los grabados del Louvre-. Tal como funciona hoy en día, el Museo de Arte de la Nacional cumple el papel de galería; aunque, vale la pena aclarar, que la colección no se ha exhibido de manera permanente, es una deuda pendiente desde siempre.

El Museo nació en 1970 y abrió sus puertas al público en 1973 con la misión de acercar las artes plásticas y servirle de modelo pedagógico a los estudiantes de esta institución, con el ingrediente adicional de ser la memoria natural de la historia de la formación artística del país. Esto, porque fue allí en donde se ordenó bajo el decreto 854 del 21 de octubre de 1884 "la creación de la Escuela Nacional de Bellas Artes dentro de la Universidad Nacional". Fue en esa institución pública donde se dio origen a la formación académica de los artistas del país, de allí su importancia y una función clara de ser, como museo, la legataria de ese pasado y de su presente.

Su origen se dio, además, en un contexto particular. Fue en la Universidad Nacional donde nació el primer Museo de Arte Moderno del país, el creado y dirigido por Marta Traba en 1965. Por esa razón y porque esa década del setenta estaba cargada de ideas y experimentación, la naturaleza del Museo fue la de ser la traductora de ese espíritu moderno que se respiraba. Su primer director, Germán Rubiano, empezó así a construir una colección con esa directriz y recibió importantes donaciones. Su propio edificio de cuatro espacios con un patio interior, construido por los arquitectos Alberto Estrada y Elsa Mahecha, es una muestra del estilo moderno propio de aquellos tiempos.

Fue natural, entonces, que obras icónicas del arte nacional como 'Lo que Dante nunca supo' (Beatrice amaba el control de

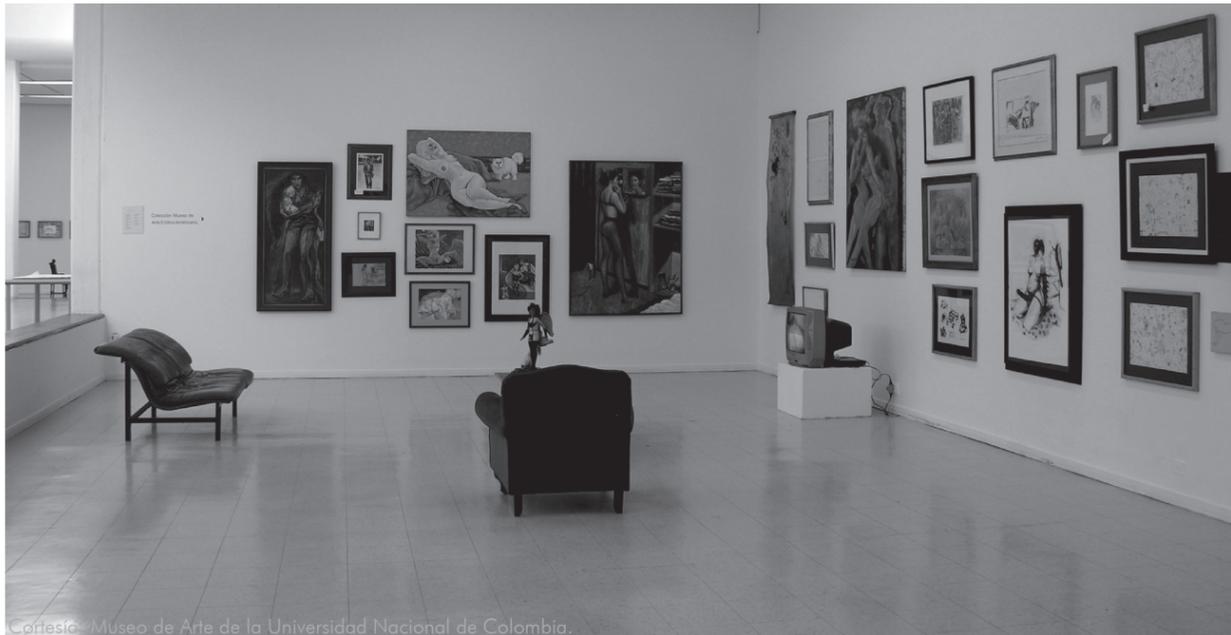
la natalidad)' (1966) de Bernardo Salcedo reposaran allí; y que 'Flexidra' (1964) de Feliza Bursztyn, 'Agresión del imperialismo' (1973) de Nirma Zárate y 'Mural para una fábrica socialista' (1981) de Beatriz González se convirtieran también en parte de su acervo. Como también lo fueron 386 grabados del Louvre, impresiones del negativo original y 200 esculturas clásicas y sus moldes importados por Roberto Pizano de Europa –él dirigió la Escuela en 1928–, con el fin de que los alumnos de artes tuvieran de cerca copias de esculturas universales para su estudio –esta colección fue declarada bien de interés cultural de carácter nacional-. Y por si fuera poco, la universidad consta de obras de arte regadas por el campus, algo así como 120 esculturas y monumentos, número que sigue nutriéndose con la instalación en 2007, por ejemplo, de monumentales obras de Eduardo Ramírez Villamizar, Carlos Rojas, Édgar Negret y Feliza Bursztyn.

Así, el patrimonio es grande y, con los años, disímil, pues no cuenta con una política ni presupuesto para adquisiciones así que se alimenta de donaciones. "Hay que actualizar la colección a partir de los años ochenta, pues tal como está hoy es débil. Es necesario revalorarla", asegura Sáez de Ibarra. El número de piezas pertenecientes al museo aparece en algunos lugares como 2.000 y en otros 2.500, muchas de las cuales se encuentran en reservas que padecen de humedad así como en oficinas dispersas. Quienes han solicitado obras de la colección para alguna exposición fuera de la universidad –no es algo nuevo–, se las han tenido que ver con la dificultad para dar con ellas, y, además, encontrarlas en un precario estado de conservación –durante la exposición del erotismo curada por Ricardo Arcos-Palma se evidenciaron algunos agujeros en un par de telas de Luis Caballero de sus años pop–. Nadie da cuenta de un verdadero inventario de las obras con las que

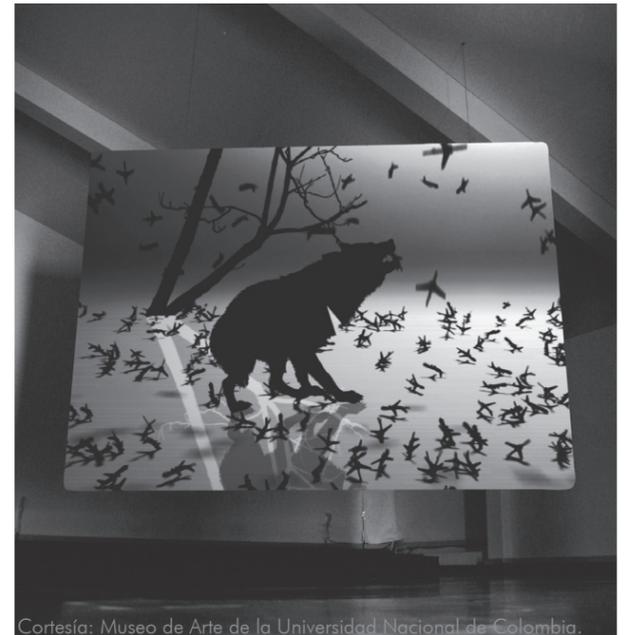
# Tan Cerca



Por: Dominique Rodríguez



Cortesía: Museo de Arte de la Universidad Nacional de Colombia.



Cortesía: Museo de Arte de la Universidad Nacional de Colombia.

cuenta. Incluso se sugiere que el trabajo de catalogación realizado durante diez años desapareció.

**William López** (director de 2006 a 2007) cuenta que durante su administración se pretendió crear una plataforma latinoamericana cuyo proyecto museológico respondía a lo que se estaba discutiendo internacionalmente alrededor de los museos de arte universitarios: vincular la investigación de la colección con la docencia y la extensión. Por eso el museo de la Nacional iba a trabajar junto con el Museo de Arte Contemporáneo de la Universidad de San Pablo (Brasil) y el recientemente creado Museo de Arte Contemporáneo de la Universidad Autónoma de México (MuAC) (que cuenta con importantes piezas de la historia del arte y por la cual se desligó **Cuauhtémoc Medina** de la Tate Gallery de Londres para regresar a su país. Otro detalle es que a este museo tiene como mecenas a **Carlos Slim**). Igualmente, se iba a construir un proyecto editorial que buscaba reimprimir e incluir ediciones críticas de títulos fundamentales de la enseñanza de historia del arte en el país: el Tratado de estética de **Luis Vidales**; Procesos del arte en Colombia de **Álvaro Medina** e Historia abierta del arte colombiano de **Marta Traba**. Y, cómo no, se quería ampliar su sede.

Pero nada de esto sucedió.

Entretanto, quedó en evidencia que la universidad no sabía qué hacer con sus colecciones ni sus museos, así que conformó

el Sistema de Gestión del Patrimonio de la Universidad Nacional, que ha diagnosticado que, en su conjunto, las colecciones de los diferentes museos de esta institución -incluidas las de historia natural, entomología, medicina, arquitectura y por supuesto arte-, son algunas de las más importantes del país por estar ligadas a la construcción de la modernidad de Colombia en los últimos 200 años. El problema está en que no se sabe muy bien qué va a ser de esta información.

La enorme paradoja de esta historia es que mientras los artistas se quejan de que no hay espacios suficientes en la ciudad para exponer sus trabajos y critican que todos son comerciales, en la Universidad tienen un Museo de Arte. Y tienen una facultad de Arte y una de Diseño así como una maestría de Artes Visuales, otra de Artes Vivas, otra de Teoría e Historia del Arte y la Arquitectura y un Instituto de Investigaciones Estéticas. Y no es que **María Belén Sáez** haya llegado con su escudo a evitar que entren en el Museo. ¿Dónde está el pensamiento producido por todas estas instancias antes de que ella siquiera pisara el *campus*? ¿Dónde está el Salón Cano del que todos nos acordamos? ¿Cuál es la gran exposición de los egresados que muestren el buen estado del arte actual?

¿Puede siquiera tomarse con seriedad una curaduría como la de **Ricardo Arcos-Palma** sobre el erotismo presentada

el año pasado? Además de su factura colegial y del atiborramiento del espacio a manera de catálogo, su pobreza conceptual y lugares comunes eran abrumadores. No todo se resuelve con un texto críptico o con una *performance* de una *travesti*. De igual forma, las exposiciones realizadas en el Claustro de San Agustín no pueden ser tomadas tampoco como modelo. Una exposición de la Cultura Tumaco, actualmente expuesta, cuenta con unas piezas maravillosas perdidas en medio de un despliegue de módulos que parecen vallas publicitarias y un video que dice muy poco.

El problema es de fondo. Y mientras se siga viendo como una férrea pelea de intereses personales, no cambiará nada en esta institución que padece de problemas de identidad. Es sintomático que para funcionar como actualmente lo está haciendo, se haya tenido que reestructurar totalmente la administración del museo. Sin duda, la factura con la que se están montando las exposiciones hoy es mejor que lo que hemos visto por años y velar por la profesionalización de la institución es fundamental. Ahora, la pregunta es si esto podrá lograrse cumpliendo con la razón de ser de este museo. Sería muy decepcionante que no, ahora que hemos visto que sí se pueden hacer proyectos de gran envergadura que convocan al público y que para el año entrante ya prometen una muestra de **José Alejandro Restrepo** y del japonés **Ryogi Ikeda**. Amanecerá y veremos.

ARTEMIO - FELIPE ARTURO - CARLOS BONIL - STEFAN BRUGEMMAN - PIA CAMIL - CAROLINA CAYCEDO - JOSE DAVILA - FEDERICO HERRERO - JAIME GILI - MATTHIEU LAURETTE - GONZALO LEBRIJA - MILTOS MANETAS - MATEO RIVANO - SILVERIO - ARCHIVO ANTE

www.lacentral.com.co  
Carrera 77A No.77A-72  
info@lacentral.com.co  
571 7574410

DIRECTORAS:  
Katerine Hernandez  
Beatriz Lopez



LA CENTRAL